FF 50 413

Buenas tardes, entrando ya en el último programa de este año, Revista de Filosofía. Revista de Filosofía es un programa de la Facultad de Filosofía de la UNED que coordinan Francisco José Martínez y Antonio García Santes Masis, que nos acompañan hoy. Vamos a tratar con ellos un tema de absoluta actualidad desde hace ya algún tiempo, el papel de las izquierdas en el próximo siglo.

Vamos a comentar sobre la tercera vía, la situación de los distintos países europeos, cuál ha sido el proceso de la izquierda en sociedades que han sufrido la enorme multitud de cambios que han sufrido algunas de ellas. Por supuesto, tocaremos también, como suele ser habitual en este programa, algún autor al respecto. En este caso vamos a hablar de dos grandes analistas sociales, Giddens y lo que está detrás de la experiencia británica, y Turén y lo que hay respecto a la experiencia francesa.

Antonio García Santes Masis, Francisco José Martínez, muy buenas noches. Buenas noches. Hoy estamos en nuestro programa Revista de Filosofía con Antonio García Santes Masis, y vamos a reflexionar sobre uno de los temas de que ha habido una serie de acontecimientos últimos que lo han vuelto a poner en la palestra, en el centro del debate, que es que, dicho sea muy amplio, qué papel o qué renovación tiene que tener la izquierda o las izquierdas plurales para poder afrontar los retos del próximo milenio, el próximo cambio de siglo y cambio de milenio, con un discurso y una práctica capaz de resolver o al menos de afrontar los grandes temas, los grandes debates, los grandes desafíos ligados a lo que se ha denominado globalización o mundialización.

Ha habido una serie de actos, de acontecimientos, por un lado editoriales, tanto la cuestión del libro de Gideon sobre la tercera vía, una respuesta o un planteamiento desde otro punto de vista, la lenturem, cómo salir del liberalismo, planteamientos teóricos de cómo replantear la tradición socialista, y luego una serie de acontecimientos de tipo institucional, la reunión de los partidos socialistas europeos, la reunión de las izquierdas socialistas, un poco más lejos, la renovación del Parlamento Europeo. Es decir, hay una serie de acontecimientos que marca la necesidad de ver por dónde podrían salir, podrían reorientarse las izquierdas, y luego en el marco de fondo inaugurado hace un año o dos años por la vuelta al poder de partidos socialistas, y en algunos casos socialistas y comunistas, en Europa, fundamentalmente en Alemania, en Inglaterra y en Estados Unidos. En Estados Unidos, digo, es un lapsus bien, porque en cierta manera el modelo de algunos de estos es el modelo del Partido Demócrata norteamericano, pero en Inglaterra y Francia.

Entonces, vamos a hablar de algunos de estos temas. El problema de la tercera vía, o dicho sea de otra forma, la marcha hacia el centro. ¿Qué piensa Antonio Santos Mases, que él siempre se ha situado en la izquierda socialista, y durante muchos años, ya desde hace casi 20, él, como yo, por otro lado, nos situábamos en otra tercera vía, que tampoco tiene que ver con la actual, ¿no? ¿Qué piensas tú de aquella tercera vía nuestra, que murió antes de nacer, o al menos ha

quedado letargada? Yo le he dedicado un artículo en la revista Sistema, precisamente a un libro que no ha tenido en España una acogida intelectual, como yo creo que merecía, que era el último libro antes de morir, de Raúl Miliband.

Sí, nosotros aquí le dedicamos un par de programas. Que era socialismo en la época del escepticismo, donde efectivamente ahí sí entraba la teoría de aquella tercera vía, que era una tercera vía distinta, una tercera vía que pretendía ir más allá de la socialdemocracia, donde se estaba todo aquel debate sobre la experiencia del stalinismo, la experiencia de los países del este, las obras de, pues pensemos en Estado, el Estado en la sociedad capitalista de Miliband, el plano marxismo y política del propio Miliband, las dos de los años, una finales de los 60 y otra finales de los 70, la obra de Pulanzas antes de suicidarse, aquella Estado, poder y socialismo, o sea, una época de gran revitalización de una teoría marxista del Estado, que de alguna forma prefiguraba, intentaba plantear la tercera vía, ese tipo de tercera vía. Lo que ocurre es que después, claro, vinieron a los años 80, y bueno, vino la caída del muro de Berlín, y a partir de ahí, pues durante muchos años, digamos, como tú has señalado muy bien, hasta que se produce el año 97, que es donde se produce un poco el punto de inflexión, pues más bien hemos tenido una larga etapa de gobierno conservador en Gran Bretaña, una larga etapa de gobierno democristiano hasta el año 98 en Alemania, y hemos tenido también, pues en Italia, hasta hace poco que ha habido lo de Prodi, después de lo de D'Alema, lo del Olivo, y ahora ya el partido democrático de la izquierda, es decir que durante una larga etapa ha habido una hegemonía conservadora, que de alguna forma ha venido simbolizada por las figuras en lo político de Ronald Reagan, de Margaret Thatcher, de Helmut Kohl, que un poco los tres presupuestos fundamentales de lo que ha significado, pues la caída del muro, la unidad alemana, pero a la vez el triunfo de una determinada estrategia de la Segunda Guerra Fría, etc.

Y sin embargo, a partir de un determinado momento, pues ha entrado un poco en reflujo esa estrategia, y claro, ahí probablemente hay que plantearse las peculiaridades de cada uno de los países. Es decir, yo creo que no es la misma situación, y esto en estas reuniones que hemos tenido en París, pues aparecía con bastante claridad, no es la misma situación, la situación de Gran Bretaña, donde ha habido un cansancio enorme de tantos años de gobierno Tory, de gobierno conservador, desde el invierno del descontento, principios del 79, hasta el año 97, y claro, donde se ha producido una privatización de servicios públicos, una reducción del estado del bienestar a un cierto estado de beneficencia, se ha entrado en una erosión muy fuerte de la educación, y ahí yo creo que la obra que podemos recomendar a nuestros oyentes de Anthony Giddens, que tiene mucho más interés que la obra de Blair, porque la de Blair es más un panfleto propagandístico, pero la obra de Giddens, La renovación de la socialdemocracia, que también se ha titulado como la tercera vía, publicado por Taurus, pues es una obra interesante desde esta perspectiva de decir cómo replantear hoy el proceso de la izquierda en sociedades donde ha habido cambios sustantivos, y él fundamentalmente se refiere, por un lado, al cambio en la cultura del trabajo, tema que tú has planteado en estos programas muchas veces, es decir, el problema de que la socialdemocracia de posguerra estaba asociado al pleno empleo, entonces claro, aquí es donde se plantea la primera interrogante, es decir, frente a una etapa

del capitalismo expansivo de posguerra, de lo que se llamó la época dorada, donde hay pleno empleo, pues una situación donde hay paro estructural, y donde se rompe la propia cultura sindical, la cultura del trabajo, es decir, se rompe porque desaparecen las grandes unidades productivas, desaparece la fuerza que tenían los sindicatos, por ejemplo pensemos en España en situaciones como la de Asturias, donde era una cultura muy vinculada a la minería, a la siderurgia, por un lado los astilleros y por otro el pozo, donde había sindicatos muy fuertes, y donde todo eso, por la competitividad internacional, pues va desapareciendo porque es en un momento determinado más fácil comprar el carbón que tener que producirlo, o en el caso de los astilleros van desapareciendo también esas construcciones navales, entonces va desapareciendo una cultura sindical, una cultura de pleno empleo, que era lo que estaba un poco la base del gran compromiso de posguerra entre el empresariado y el capital y el trabajo entre el empresario y los sindicatos, que permitía a la vez que hubiera todo un tipo de financiación de los servicios públicos, de sistemas de protección social, de una cierta capacidad de reducir la desigualdad a través de políticas educativas, entonces todo ese mundo es el que en un momento determinado desaparece. En el caso británico, que es lo que yo creo que Giddens intenta mostrar con mayor insistencia, claro se produce lo que se ha venido a denominar la sociedad de los dos tercios, es decir, capitalismo popular va provocando una situación de marginación, de exclusión de un tercio de la sociedad, condenado al paro, condenado al trabajo precario, que convive en una situación de una enorme miedo, de una enorme inseguridad, por la entrada de trabajadores o de personas que buscan un empleo de otros países o de otros continentes, y ahí tenemos pues todo el caldo de cultivo, no es el único caldo de cultivo, pero una parte del caldo de cultivo de los problemas de racismo, los problemas de xenofobia, los problemas de desagregación social, los problemas de los sin techo, de los sin papeles, entonces ahí toda esa zona convive con un tercio cada vez más enriquecido, es decir, que se va rompiendo la cultura productiva, pero de pronto hay unas formas de acumular riqueza a través del capitalismo de burbuja, del capitalismo financiero, y en medio pues un segundo tercio que por un lado vive con el pavor de caer en el tercer tercio, que en ocasiones vive que eso es un cambio que debíamos madurar y pensar más, que tienen miedo, es decir, que viven el futuro como una situación de riesgo, que piensan que sus hijos van a vivir peor de lo que han vivido ellos, cosa que bueno pues evidentemente después de la guerra mundial se había vivido una cosa tan tremenda en el campo de batalla que nadie pensaba, es decir, que todo el mundo decía, bueno, peor que lo que se ha vivido no se va a vivir, y hubo una cierta etapa de instalación de sociedad de consumo, de fin de las ideologías, de unos años sesenta, e incluso llega una generación, la del 68, que ya tiene lejos la guerra, pero que va más allá, entonces pide valores post-economicistas, valores post-materialistas, una nueva revitalización de lo cotidiano, ahí hay una ansiedad, una angustia de si la cosa va a producir, va a ir a peor, y entonces eso pues plantea esas políticas tan difíciles en Europa, que son de cómo mantener un sistema de bienestar que sea universalista, es decir, la tesis neoliberal es, reduzcamos el Estado donde debe estar, ellos por donde debe estar entienden, un Estado mínimo, un Estado que fundamentalmente se dedique a los desahuciados, es decir, a los que no tienen otra posibilidad de acogida, como si lanzaras una red de salvamento, claro, la tesis del Estado bienestar era otra, la tesis universalista, es decir, lo público, por ejemplo, en el

campo de la escuela, uno va a la escuela a ceder a la educación porque es la nación, es decir, es la ciudadanía, es una identidad la que ofrece la escuela, sobre todo en países donde han tenido esa tradición fuerte como Francia, frente porque tenían una fuerte tradición laicista, republicana, y claro, eso es donde está un poco la preocupación, es decir, de que políticas que en principio tienden a la igualdad en momentos determinados, aunque no lo deseen, aumentan la desigualdad, y entonces, ¿por qué? Pues porque tú, por ejemplo, dices, el sistema sanitario para todos, pero el que tiene recursos, el que tiene para todos y a la vez se paga un seguro privado, y después dices, pensiones para todos, pero el que tiene recursos se paga su fondo de pensiones y tal, escuela para todos, pero de pronto el que tiene recursos paga el máster después, porque sólo con el título no le llega, y entonces, ese que tiene acceso a esos bienes de consumo un poco más cualificado, claro dice, oiga, oiga, que esto ya me cuesta mucho, yo no quiero más presión fiscal, pero claro, si usted no tiene presión fiscal es que no tiene manera de mantener el sistema universalista, y entonces mantener el sistema universalista donde a la vez, cada vez, los trabajadores de esos servicios reciben más gente a la que tienen que atender, y en ocasiones, pues están desbordados, porque lo vemos en la sanidad, y lo vemos en cosas que no son cuantitativas, como el problema, por ejemplo, en la educación, de la enseñanza compensatoria, o de la educación comprensiva, o la educación intercultural, yo creo que esto es un poco los interrogantes que están ahí.

Giddens plantea, yo creo que con gran lucidez, también todo eso vincula a dos cosas que me parecen de enorme interés. Uno de los procesos de individualización, es decir, él considera que, él hace todo un estudio ahí de la ruptura de la entidad familiar, y de cómo la entidad familiar, a la vez que quita elementos de agregación y de continuidad simbólica y de continuidad sentimental, pero a la vez genera una nueva forma de individualización, de aislamiento, es decir, por un lado te libera de las dependencias de la familia tradicional, pero por otro lado te deja sin suelo, y eso unido al problema que él plantea del cosmopolitismo y de la nacionalidad, que claro, sociedades como la nuestra, la española, donde el debate eterno es un debate sobre la identidad nacional o las identidades nacionales de una nación de naciones, o cómo se construyen las distintas naciones en un solo Estado, o si cada nación tiene que llegar a ser un Estado, pero claro, eso no es lo que viven otros que tienen más acoplado la nación y el Estado, pero que sin embargo viven con, no al nivel de los americanos, pero sí para lo que son sociedades europeas el problema multicultural. Entonces ahí sí la agenda política evidentemente tiene que conectar un poco todos estos problemas que rompen lo que era la socialdemocracia posterior a la Segunda Guerra Mundial, donde el pleno empleo, el consumo de masas, el estado del bienestar, los sistemas de protección social, la fuerza de los sindicatos, pues te permitía más o menos regular el ciclo económico y tener un tipo de políticas que fueron un poco en el sentido Habermasiano, de que combinabas la acumulación privada con la legitimación pública.

Hoy eso está más puesto en cuestión. Y ahí es donde nos situamos, es decir, ese es el problema. Yo creo que en el análisis prácticamente está todo el mundo más o menos de acuerdo.

El problema donde surgen las discrepancias es la izquierda qué hace ahí, qué hace ahí, es decir, cómo se sitúa ahí. Y ahí, claro, la cuestión es, hay una posibilidad, que es la que parece que mayoritariamente puede ir la de la tercera vía, y que aquí hay que reconocer, triste mérito, se había hecho ya antes, antes de decirlo, ya se había hecho, pues en eso sí hay que reconocérselo al presidente González. En eso sí, fue muy adelantado.

En eso dices, como Almunia, que con un gesto de gran sinceridad dijo eso, dice, bueno, dentro de la tercera vía es lo que hacíamos aquí. Lo llamábamos de otra manera, pero era lo que hacíamos aquí. El problema es cómo se hace eso, es decir, se hace eso... Sí, yo diría que hay un primer punto, para despejar un poco también el tema británico, y es que efectivamente cuando tú has dicho antes lo de Clinton o el Partido Demócrata, efectivamente yo creo que eso ahí... Ese es el modelo.

Claro, porque las reuniones hemos visto que hemos entrado en una especie de proliferación de reuniones internacionales, y de pronto la reunión de París, pero a los pocos días la reunión de Florencia, donde hemos visto que está Clinton, Combler, Jospin, Schroeder, D'Alema, son los que están allí, es decir, es un poco el modelo. Sin embargo, Guterres está entre el público, invitado, pero es decir, están los cuatro países europeos más importantes y Estados Unidos, y dentro de eso, evidentemente esa vinculación Estados Unidos-Gran Bretaña, que se ha dado siempre, el vínculo transatlántico con la política exterior, pero que efectivamente en esta ocasión... Es ideológica también. Claro, hay un salto ahí nuevo que no se había dado hasta ahora, que es la idea de si se puede alcanzar una convergencia de objetivos, de principios, entre lo que es el Partido Demócrata norteamericano y la sociedad democrática europea, lo que se ha venido a denominar la americanización.

Claro, ahí es realmente complejo, porque más allá del diálogo, las tradiciones políticas son muy distintas, porque claro, por lo menos, aunque efectivamente está cambiando mucho la cultura del trabajo, en Europa, fuera en el caso del laborismo o de la socialdemocracia sueca, de los alemanes o de los franceses, el elemento sindical de un movimiento obrero organizado tenía una enorme fuerza. Estados Unidos nunca ha funcionado así, o sea, no ha habido nunca lo que llamamos en Europa sindicalismo de clase, es decir, ha habido sindicatos de tipo corporativo, en ocasiones moviendo a gran cantidad de trabajadores, en ocasiones conectado con entidades mafiosas, que intervenían en las campañas electorales, pero eso ha sido otro modelo. Lo que ocurre es que ahí hay esa conexión que se ha dado Clinton-Blair en momentos determinados, por ejemplo, en conflictos importantes de la política exterior, en relación a Irak, en relación a Kórsovo, hay ese momento.

Entonces eso, claro, le quita mucha fuerza a una especificidad de una política europea. Quizás en otro programa lo podemos comentar, porque yo creo que por ahí va mucho lo de la respuesta francesa, es decir, la respuesta francesa no remite sólo a una tradición política distinta, sino una vocación de Francia como país de jugar un rol en la política exterior y que Europa lo juegue, que ve que efectivamente esa vinculación Estados Unidos-Gran Bretaña por un lado, o Estados Unidos-Alemania por otro, le deja a Francia sin esa vocación que siempre ha

tenido de intervención y que en ocasiones hay que decir que efectivamente, pues, una intervención más a la izquierda. O sea, quiero decir, en lo que ya sé que es complicado el término que podemos entender por izquierda, pero más diferenciada, más autónoma.

Pero esto quizá lo podemos plantear en otro programa, para ver la diferencia también entre los dos libros, el de Guídens y el de Tourette. Lo dejamos aquí, dejando planteado el tema, ¿no? O sea, que por un lado las dos tradiciones, pero por otro lado también una concepción, digamos, de una distinta visión de lo que tendría que ser Europa, ¿no? Que ese es otro de los temas fundamentales que replantearemos la próxima semana y convocamos de nuevo a nuestros oyentes para que estén con nosotros en estas reflexiones sobre la tercera vía y el futuro de la izquierda. Muchas gracias y buenas noches.

Buenas noches. Bueno, pues vamos a tener que dejar esa segunda parte para el próximo año. Gracias Antonio García Sánchez Masés, gracias Francisco José Martínez por estos comentarios en torno al papel de las izquierdas, con los que vamos a continuar después de las vacaciones de Navidad.

Revista de Filosofía estará de nuevo aquí el 16 de enero. Buenas vacaciones a los que las tengáis y a los demás, como siempre, buena semana.